

cas renovadas —utilizando la expresión en su sentido más amplio— ha dado lugar en los últimos años: en torno al surgimiento y la discusión de toda esa serie de fenómenos o movimientos culturales que parece reconocerse a sí mismo bajo títulos como los de postestructuralismo, postmodernismo, pensamiento débil o deconstrucción.

En este caso, no obstante, tanto el libro como su tesis no estudian o explican su propia condición y reducción, ni al fin y al cabo su extensión crítica o proyección; las dan sencillamente por hechas. El texto aparece articulado sobre la base de afirmaciones radicales de escepticismo que responden a la consabida actitud de «decepción crepuscular» que se quiere de coherencia trágica, consciente y extrema: definitivamente desengañada y lúcida. Una actitud que, al expresarse en estos términos, parece también desdeñosa —acaso por coherencia para el desarrollo visible de sus propios contenidos— con respecto de lo que hubiera podido tener de mayor exigencia tanto en la elección y concatenación de sus apoyaduras discursivas cuanto en su misma formulación.

J. M. Otxotorena

George MacDONALD, *Kant and his influence*, Thoemmes Antiquarium Books, London 1991, VII + 374 pp., 14 x 22.

Los editores de este volumen han reunido en él nueve ensayos de diversos autores que fueron leídos en un simposio organizado por la British Society for the History of Philosophy (Leeds, abril de 1990). Todos ellos versan sobre la influencia del pensamiento kantiano en la filosofía del siglo XIX, aunque también se estudien algunos otros aspectos históricos. Así las dos primeras colaboraciones —de R. M. White y de

C. Wilson— se centran más bien en la comparación de la filosofía moral kantiana con Lutero y de su concepto de *conocimiento filosófico* con el de Leibniz.

E. Förster estudia la recepción del «Opus Postumum» en Fichte y en Schelling. J. Llewelyn también se ocupa de la reflexión de Schelling a partir del concepto kantiano de *imaginación*.

Otros estudios históricos versan sobre la acogida del pensamiento trascendental en ámbitos anglosajones, así los de G. Micheli, M. Kuehn y David MacKinnon. Este último estudio resulta de especial interés, en cuanto trata de establecer cuál fue la influencia de Kant en al teología británica del siglo XIX y de comienzos del XX: en P. T. Forsyth, J. Oman, H. Farmer, Coleridge, Th. Hill Green y, naturalmente, en C. C. J. Webb, autor de una obra clásica sobre el pensamiento religioso de Kant: «Kant's Philosophy of Religion» (Oxford 1926; reimpr. New York 1970). Curiosamente Webb se esforzó denodadamente por desarticular la crítica kantiana al argumento ontológico para probar la existencia de Dios.

En conjunto, nos encontramos ante una obra sin duda interesante para quien esté interesado en los avatares históricos de la filosofía trascendental.

J. M. Otero

Stephen H. CLARK, *Paul Ricoeur*, Routledge & Kegan, London 1990, VIII + 216 pp., 13,7 x 21.

Este estudio sobre la obra de Paul Ricoeur se edita dentro de la colección «Críticos del siglo XX», dirigida por Christopher Nollis, y en la cual han aparecido ya otros títulos sobre Lacan, Barthes y Lyotard entre otros.